



EL PAÍS DE LA ALEGRÍA

(Adaptación Cuentos para Ulises - de Juan Carlos Ortega - RNE)

Había una vez un país muy lejano donde todos sus **habitantes eran personas alegres**. Por **las soleadas calles y avenidas**, los ciudadanos de todas las edades caminaban sonrientes y llenos de una tremenda ilusión. - ¡Qué contento estoy!.- ¡Pues anda que yo!

Y así era durante el día y durante la noche. De los **tres millones de habitantes** ni uno sólo estaba triste.

- La vida es maravillosa. - ¡Y que lo digas!.

privapemarin.info

La total alegría de nuestros amigos llegó a oídos de un investigador de otro país que no podía creerse que todos los habitantes, sin excepción, fueran personas felices. - Me parece muy extraño que en este lejano país estén todos tan contentos, voy a ir a hacerles una visita para investigarlos de cerca.- Y así fue como, el **investigador Ricardo**, decidió ir a visitar **el país de la alegría**.

Llegó un lunes por la mañana y se topó de bruces con la felicidad de sus gentes. - ¡Dios mío, qué felices están!, parece haber una cosa que se me escapa, no puede ser tanta alegría; esperaré a mañana.

Y llegó mañana, y pasado mañana... y el **investigador Ricardo** no salía de su asombro. - **¡Están contentos siempre!**, ¡no puede ser!. **Me quedaré un mes aquí**, para ver cuál es el fallo, porque tanta alegría yo no me la creo. Y se esperó un mes y luego **dos meses**, y **luego dos años...** y el investigador Ricardo no encontró ninguna grieta en la alegría en los habitantes del país lejano. Parecían alegres de verdad. A todas horas preguntaba a las gentes del lugar:

- ¿Pero usted es feliz de verdad, o lo simula?
- Lo soy de verdad, ¡leches!, ¡qué narices voy yo a simular nada!
- ¿Pero seguro?.
- ¡Pues claro que seguro! ¡Qué tío más "pesao"!

Al cabo de quince años de investigación, Ricardo, se dio por vencido y reconoció que la alegría era real.- **Son felices de verdad**, ¡santo cielo!- Y fue entonces cuando **una anciana** del lugar se acercó a Ricardo y de ésta forma le habló:

- Investigador Ricardo, ven aquí, escucha.
- Dime.
- ¿Por qué la gente como tú nunca se cree la felicidad de los demás y siempre busca un fallo?, ¿por qué os creéis que la gente esté triste y no os creéis que esté alegre?, ¿por qué sospecháis de los felices y nunca de los tristes?, ¿por qué la felicidad no va a poder ser real?, pedazo de plastita. ¡Vete de aquí y déjanos ser felices!

Esto nos enseña, que aunque la alegría parezca cosa irreal, en ocasiones puede darse. Y que cuando llega, hemos de aceptarla sin analizarla excesivamente, porque es posible ser alegre durante mucho, mucho tiempo.

ACTIVIDADES COMPRENSIÓN LECTORA

1.- ¿Quién es Ricardo? _____

2.- ¿Para qué fue a aquel país lejano? _____

3.- Escribe al lado de cada nombre cómo eran.

Un país _____

Las calles y avenidas _____

Sus habitantes _____


Ricardo _____

4.- ¿Cuántas personas felices vivían en ese lejano país? _____

5.- ¿Quién no se creía que todos estuviesen contentos? _____

6.- ¿Cuántos años estuvo investigando la causa de esa “felicidad eterna”? _____

7.- Completa cuántos días hay en...

Un mes  _____

Dos meses  _____

Un año  _____

Dos años  _____

8.- Escribe qué cosas te hacen ser feliz cada día y explica por qué.
